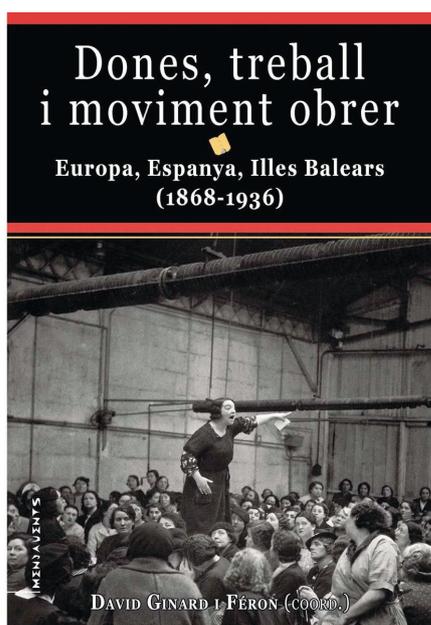


Dones, treball i moviment obrer. Europa, Espanya, Illes Balears (1868-1936)



DAVID GINARD I FERÓN (COORD.), *Dones, treball i moviment obrer. Europa, Espanya, Illes Balears (1868-1936)*, Palma, Documenta Balear, 2022, 376 pàgines.

Gemma Torres Delgado. Universitat de Barcelona
gemmatorresdelgado@ub.edu

Dones, treball i moviment obrer. Europa, Espanya, Illes Balears (1868-1936) coordinado por David Ginard i Ferón estudia la interrelación entre historia del trabajo y género. En diferentes casos de estudio, aborda la cuestión del trabajo femenino, los discursos de género en el seno del movimiento obrero y nos acerca a las experiencias de vida y movilización de las trabajadoras entre 1868 y 1936, especialmente en el contexto de las Islas Baleares.

Uno de los primeros aciertos de la obra es el de iniciarse con un capítulo de Cristina Borderías que resulta una excelente revisión sobre la cuestión del subregistro del trabajo de las mujeres y la crítica a las fuentes necesaria para prevenirlo. Nos alerta de que un conocimiento adecuado de las tasas de actividad femenina no sólo es imprescindible para la historia de género, sino que modifica paradigmas generales sobre el desarrollo económico y la historia social y cultural del trabajo. La autora invita en su capítulo a realizar más estudios locales que permitan acceder mejor a la realidad laboral de las mujeres y también a estudiar de forma cualitativa sus aspiraciones y valores culturales respecto al trabajo. Ambas sugerencias se abordan en los capítulos siguientes de la primera parte de la obra.

Destaca, en este sentido, la descripción pormenorizada de los trabajos realizados por mujeres en la Mallorca de los siglos XIX y XX que ofrece Isabel Peñarrubias, en el segundo capítulo. Podemos conocer los salarios, las condiciones de trabajo y formas de organización de modistas, jornaleras, trabajadoras del textil o de la industria de las perlas. Se describen sus estrategias de supervivencia económica y solidaridad como mujeres y como trabajadoras. La experiencia de movilización política de las mujeres se analiza también en el capítulo sobre “Les dones i el moviment obrer a Calvià” de Manuel Suárez. El autor traza una genealogía de la movilización de las mujeres en la localidad, desde la huelga de las recolectoras de la aceituna en 1932, a la huelga por las 8 horas en 1936. Los testimonios orales ofrecen otra dimensión importante de la experiencia de las mujeres y el trabajo, que se refleja en el capítulo tercero sobre las tejedoras en la localidad mallorquina de Bunyola. Aparte de conocer sus condiciones de trabajo y su día a día, nos acerca a sus valores sobre el trabajo: la satisfacción de tener un salario, la percepción del trabajo de fábrica como más prestigioso que el rural o la voluntad de seguir trabajando después de la maternidad. Así, la obra nos ofrece una panorámica significativa del trabajo de las mujeres, desde el registro de la actividad femenina hasta las vivencias y valores de las trabajadoras.

La segunda parte del libro aporta otra mirada a esta relación entre clase, trabajo y género en dos aspectos clave: analiza la cuestión de la emancipación femenina en el seno de las organizaciones obreras y reflexiona sobre en qué medida los proyectos de transformación de la sociedad surgidos desde el movimiento obrero propusieron también una transformación del orden de género.

El trabajo introductorio de Teresa Abelló estudia de forma exhaustiva las diferentes ponencias presentadas en los congresos socialistas y reflexiona sobre sus posiciones respecto al trabajo de las mujeres. El capítulo supone un análisis de las limitaciones que demostró el socialismo al abordar la cuestión del trabajo femenino y la emancipación de las mujeres en su conjunto. Estudia en qué medida seguía asumiendo el ideal de la domesticidad que redundaba, por ejemplo, en la promoción de la protección del trabajo femenino en detrimento de las demandas de igualdad salarial. Desde este análisis panorámico nos trasladamos de nuevo al caso de Mallorca en dos capítulos que constatan que en el seno de las organizaciones políticas obreras en las Baleares predominaba todavía una visión misógina, pero también cómo a pesar de ello las mujeres se empeñaron en la participación política. El capítulo de Ariana Domínguez estudia el semanario *Obrero Balear*, principal órgano de expresión del movimiento obrero. Muestra, en primer lugar, cómo en el semanario se construye una mirada moral y paternalista sobre las mujeres que las presenta como factor retardatario para el avance del socialismo. Ahora bien, también analiza y cuantifica la participación de las mujeres en la publicación. Del mismo modo, el capítulo de Antoni Vidal sobre el PSOE Balear entre 1892 y 1930 ofrece una rica descripción de la capacidad organizativa y política de las mujeres, en la formación de grupos socialistas femeninos y en la construcción de una voz colectiva para las mujeres dentro del socialismo. Por ejemplo, destaca María Cambrils, que, desde el plural “nosotras”, reivindicó en sus artículos publicados en el *Obrero Balear*, la capacidad de las mujeres para intervenir en el debate sobre las grandes cuestiones políticas del momento, como la guerra de Marruecos. Así más allá de constatar el limitado poder de decisión de las mujeres en los partidos polí-

ticos que se ha descrito ampliamente, la obra se esfuerza por poner en valor sus estrategias para reivindicar su derecho a la participación política.

El ámbito comunista también se trata en la obra con el capítulo de David Ginard. Estudia la evolución de la presencia femenina en el comunismo hispánico y balear desde 1920 a 1936. Retrata con minuciosidad la capacidad organizativa de las mujeres y su participación no solo en eventos destacados como los hechos del 34, también en múltiples iniciativas como el movimiento pro infancia o el socorro rojo. Así más allá de figuras emblemáticas como Ibárruri, el autor realiza una tarea necesaria de recopilación de la presencia de mujeres en todos los grupos comunistas y en las Juventudes socialistas Unificadas en las Baleares, imprescindible para acercarnos a experiencias de movilización política femenina menos visibles pero muy significativas.

Finalmente, la obra también reflexiona sobre en qué medida el movimiento obrero propuso una transformación significativa del orden de género. Aparte de presentar un balance sobre la presencia de mujeres en el ámbito anarquista, Dolors Marín analiza las propuestas de redefinición de la feminidad que se formularon en este entorno político en su contribución sobre el anarcofeminismo en las Baleares. La estructura misma del capítulo nos muestra la crítica al orden de género de las anarquistas que denunciaron la triple esclavitud de las mujeres: la esclavitud de ignorancia, la esclavitud como mujer y la esclavitud como trabajadora. La autora rescata la genealogía de maestras que en las Baleares trabajaron para la educación de las mujeres y la diversidad y riqueza de las experiencias educativa librepensadoras en las Baleares. Describe también la lucha “interior” de las mujeres en relación con su sexualidad, maternidad, al amor libre o el aborto. Debates que muestran cómo en el marco del pensamiento libertario se negociaba el orden de género imperante. En el último capítulo Catalina Martorell nos presenta a las republicanas mallorquinas y su militancia hasta la llegada de la Segunda República. Desde el surgimiento de grupos librepensadores específicamente femeninos en 1880 hasta los años veinte, cuando el sufragismo se impone como objetivo político prioritario. Un recorrido que recupera los nombres, biografías y proyectos de las mujeres republicanas en las Baleares. Como el resto de la obra pone de relieve la multiplicidad de experiencias de las mujeres en su empeño en la educación y la participación política.

Aunque en algunos de los capítulos de la obra se ofrece una aproximación muy general y recopilatoria de la cuestión del trabajo femenino o de la presencia de las mujeres en el movimiento obrero en el contexto español o europeo es cierto que su mayor virtud es la de recopilar y nombrar a las mujeres trabajadoras en las Baleares, lo que puede ayudar en el futuro a iniciar nuevas investigaciones en este ámbito. En efecto, la obra resulta en un vívido repertorio de experiencias de las mujeres trabajadoras. Realiza una labor destacable de recuperación de su memoria, sus formas de trabajo, de movilización o sus valores respecto al trabajo. Más relevante si cabe es la aproximación a la participación política de las mujeres en las Baleares que la obra nos ofrece. Resigue las actividades políticas de las mujeres desde figuras destacadas como Picornell a las más invisibles en el seno de partidos políticos o en la organización de protestas o redes de ayuda mutua. Es un acierto partir de una concepción necesariamente amplia de lo que podemos considerar participación política, por ejemplo, incluye también una rica genealogía de maestras que trabajaron para la educación de las mujeres en las Baleares,

una tarea eminentemente política. Es por tanto un libro relevante para la historia de las mujeres en las Baleares, es un estudio completo que se nutre de fuentes diversas desde prensa a fuentes orales. Al mismo tiempo, aunque en menor medida ya que es un aspecto menos tratado, supone una contribución para la historia de género: analiza los límites que tuvo el movimiento obrero para formular nuevas propuestas sobre las relaciones de género y el predominio de una concepción misógina que todavía caracterizaba estas organizaciones, así como las propuestas más transformadoras del ámbito anarquista. Aunque son planteamientos y limitaciones ya estudiadas la obra es especialmente interesante cuando analiza cómo estos límites e innovaciones se concretaron y elaboraron en el contexto balear en diálogo con las corrientes generales en España. Por todo ello es una contribución importante para la historia de las Baleares (más la de Mallorca que la de las otras islas, el caso de Ibiza requerirá por ejemplo nuevas investigaciones).